

El tomo I de este volumen IX se inicia, tras la citada Introducción, con la descripción de la situación en que se encontraba Europa antes de 1914 y su proyección imperialista, y partiendo de ahí se pasa a la Primera Guerra Mundial, la catástrofe nutricia de nuestro siglo, lo que se hace en los dos primeros capítulos: «La era del imperialismo», por H. Cord Meyer, y «La Primera Guerra Mundial y la paz de Versalles», por H. Herzfeld. Siguen otros tres capítulos que estudian tres diversos países, con importancia de primer plano en el proceso histórico contemporáneo, aislados por razones de exposición, analizándose los destinos de las naciones respectivas hasta bien entrados los años treinta, y en algún caso incluso hasta 1941, y que son: «La revolución rusa», por V. Citermann; «Japón entre las dos guerra», por P. F. Langer, y «Los Estados Unidos de Wilson a Roosevelt (1913-1937)», por R. H. Gabriel. Y se incluyen, por último, manteniéndose esta línea de continuidad histórica, otros dos capítulos dedicados al estudio de «Europa y la Sociedad de Naciones», por H. W. Gatzke, y «La economía mundial y la crisis económica», por R. N. von der Nahmer.

El tomo II se inicia con un trabajo de K. Dietrich Bracher sobre «El hundimiento del sistema de Versalles y la Segunda Guerra Mundial», al que siguen una serie de capítulos sobre los conocimientos que el hombre ha adquirido progresivamente sobre la naturaleza y sobre sí mismo, agrupados bajo el título de «La nueva ciencia», en la que se prescinde del límite de 1945, comenzando con una Introducción y un estudio sobre «La física y la química en el siglo xx», ambos de W. Gerlach, a los que siguen los trabajos dedicados a «Astronomía», por H. Kienle; «La medicina desde el siglo xix», por W. Bargmann; «Biología y antropología», por A. Portmann, y «Sociología», por A. Weber. Los estudios contenidos en el volumen vienen a terminar en un momento histórico en el que se perfilan en el horizonte nuevos errores y excesos, nuevos conflictos y cambios.

Este tomo II incluye, por último, en sus páginas finales una sinopsis histórica, entre 1901 y 1945, por H. y C. Pust; un índice onomástico y una relación de fuentes de las ilustraciones.

J. U. MARTÍNEZ CARRERAS

W. BENZ, H. GRAML, Dir.: *El siglo XX. II: Europa después de la Segunda Guerra Mundial, 1945-1982*. «Historia Universal Siglo XXI», núm. 35. Madrid, 1986, 2 t.

La prestigiosa y conocida «Historia Universal», editada por *Siglo XXI*, publica ahora el último volumen de la colección, que hace el número 35, dedicado a la historia de Europa desde el término de la Segunda Guerra Mundial hasta la época actual (1945-1982), y que se divide en dos tomos. Los directores de la obra escriben en el Prólogo de la misma sobre el esfuerzo realizado hasta la elaboración final de este trabajo para conseguir reunir y ofrecer una imagen de conjunto, actual y científica, de la totalidad de la historia europea desde finales del segundo conflicto mundial que recogiera de manera adecuada y completa los cambios y estructura de nuestro continente desde mediados del siglo xx, y hasta los tiempos actuales.

El tomo I se inicia con una Introducción, obra de los directores del volumen, bajo el título de «Adiós a la vieja Europa». Seguidamente, el tomo se compone de tres amplios capítulos o partes dedicados: el primero, a «Europa después de 1945: la formación de los bloques», obra de W. Loth, que estudia sucesivamente: las consecuencias de la guerra, los comienzos de la guerra fría, la división de Europa y la ratificación de la formación de los bloques.

El capítulo segundo, obra de diversos autores, se titula «Europa occidental hasta el tratado de Roma. Reconstrucción e integración», y trata sucesivamente sobre: comienzos de la unión europea, Gran Bretaña, Francia, República Federal de Alemania, Noruega, Dinamarca e Islandia, los Estados del Benelux, Italia, la Península Ibérica, Grecia y el Mediterráneo oriental, y los Estados neutrales: Irlanda, Finlandia, Suecia (Suiza y Austria).

El capítulo tercero, cuyo autor es Gert Robel, estudia «Europa oriental bajo el dominio de Stalin», tratando sucesivamente sobre: la Unión Soviética después de 1945, la división de Europa, la soviétización de la sociedad en las democracias populares, la soviétización de la economía en las democracias populares, y los últimos años de dominio de Stalin.

El tomo II consta de otros tres amplios capítulos. El cuarto, obra de H. Raulff, está dedicado a «La evolución de Europa Occidental hasta la elección directa del Parlamento europeo», en el que estudia: la unión europea, República Federal de Alemania, Francia, Gran Bretaña, Italia, los neutrales —Austria, Suiza, Suecia—, la dictadura militar en Grecia, y la Península Ibérica.

El capítulo quinto estudia «De la muerte de Stalin a la era Breznev. Los países del Comecon desde 1953», obra de G. Robel, y trata sucesivamente sobre: la herencia de Stalin, Jruschov y la desestalinización, y el gobierno de Breznev. El capítulo sexto y último, cuyo autor es W. Loth, trata sobre «Europa en la política mundial», estudiando: el difícil camino de la distensión, entre el condominio y la emancipación, y crisis en Occidente y crisis de la distensión.

La obra incluye una nutrida serie de notas, agrupadas por capítulos al final de cada tomo, una extensa bibliografía, también relacionada por capítulos, un índice de ilustraciones y un índice analítico, en las últimas páginas del tomo segundo.

J. U. MARTÍNEZ CARRERAS

B) HISTORIA DE ESPAÑA

Antonio PÉREZ MARTÍN: *Proles Aegidiana*. Publicaciones del Real Colegio de España. Bolonia, 1979. 4 vols., 2.478 pp., 44 láms.

Se trata de una obra monumental, en la que se recoge la relación individualizada, en orden cronológico, de cada uno de los 1733 colegiales de San Clemente de Bolonia, que lo han sido desde 1368 a 1977. De cada uno se da una referencia biográfica de su condición de colegial y, de forma abreviada, de sus principales actividades extracollegiales.

Sigue luego una relación de Rectores y otros cargos del Colegio desde su fundación hasta 1978. Además, un elenco de setenta supuestos Colegiales, a quienes por varias razones (entre ellas, la pérdida de la documentación correspondiente a la segunda mitad del siglo XIV y primera del XV) se les ha atribuido tal condición, sin que verdaderamente lo hayan sido. Por otra parte, cincuenta y tres de los que figuran en la relación de colegiales probablemente no llegaron a serlo, según indica el autor en nota a la página 2.131.

También figura una relación de 155 «porcionistas» del Colegio; relación incompleta, sin duda, pero son los que han dejado rastro en la documentación manejada. Porcionistas eran los estudiantes españoles en Bolonia que, sin ser colegiales, recibían durante algún tiempo (entre un mes como mínimo y un año como máximo) un auxilio en comida y dinero, la «porción», cuando el estado de las rentas del Colegio lo permitía.